



Oficina
Internacional
del Trabajo

Diversificación económica de la economía rural

TRABAJO DECENTE EN LA ECONOMÍA RURAL
NOTAS DE ORIENTACIÓN DE POLÍTICAS

La diversificación de la economía rural, tanto en las actividades agrícolas como no agrícolas, tiene un gran potencial para reducir la pobreza, aumentando los mecanismos de adaptación ante las malas cosechas o la volatilidad de los precios, y mejorando la seguridad alimentaria y de los medios de subsistencia de los hogares rurales. Si bien la población rural en África, Asia y América Latina empleada en actividades no agrícolas oscila entre el 20 y el 50 por ciento, los una gran parte de la población sigue dependiendo de la agricultura para poder subsistir. Como consecuencia, un sector agrícola dinámico debería estar en el centro de las estrategias de desarrollo rural, creando mejores empleos en el sector, y propiciando al mismo tiempo el crecimiento de las actividades no agrícolas en la economía rural. Se proponen tres principales prioridades en materia de política con el fin de asegurar el potencial de diversificación económica para la reducción de la pobreza y la promoción del trabajo decente: el fortalecimiento de las explotaciones agrícolas familiares; el desarrollo de los mercados de productos alimenticios, superando el obstáculo del riesgo para el productor, y la aplicación de todo esto en el marco de políticas territoriales que se refuercen los vínculos entre las zonas rurales y urbanas a través de la promoción y el desarrollo de las funciones de servicio de las aldeas y las ciudades pequeñas. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) tiene los conocimientos técnicos pertinentes en materia de políticas sectoriales, formación, desarrollo económico local, análisis de la cadena de valor, desarrollo de las pequeñas empresas, formulación de políticas y diálogo social por lo que puede contribuir a esta agenda para la diversificación económica de las zonas rurales.



1. Fundamento y justificación

Las economías rurales de los países de ingresos más bajos siguen caracterizándose por el peso considerable de la agricultura – en su mayor parte – de subsistencia. Según las encuestas realizadas en 26 aldeas rurales en siete países en desarrollo (Kenya, Madagascar, Malí,

Marruecos, México, Nicaragua y el Senegal), el 93 por ciento de los hogares encuestados son propietarios de una explotación agrícola.¹

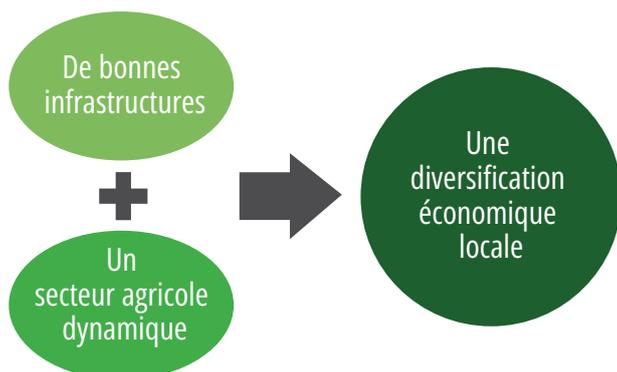
Cuadro 1. Empleo y productividad agrícolas por nivel de ingresos nacionales, último año disponible

	Empleo agrícola (% del empleo total)	Agricultura (% del PIB)	Rendimiento de cereales (kilogramos por hectárea)	Productividad agrícola (valor añadido por trabajador, 2005 dólares EE.UU.)
	2010-12	2012	2013	2013
El mundo	30,5	3	3.851	1.201
Países de bajos ingresos	..	28	2.146	336
Países de ingresos medios	37,6	10	3.752	1.060
Ingresos medios-bajos	43,1	17	3.101	937
Ingresos medios-altos	29,5	8	4.400	1.159
Países de altos ingresos	3,5	1	4.916	18.497

Fuente: Banco Mundial: *Indicadores del desarrollo mundial 2014* (Última actualización el 16 de diciembre de 2014).

La pobreza está generalizada en las zonas rurales. El porcentaje de la población que está por debajo del umbral nacional de la pobreza en las zonas rurales oscila entre el 84 por ciento en Zimbabwe y el 42 por ciento en Papua Nueva Guinea. En promedio, es entre dos y tres veces superior a la pobreza urbana, excepto en Viet Nam y el Camerún, donde es 4,5 veces superior. En tal contexto de pobreza, la población de las zonas rurales en los países de ingresos medio-bajos se concentra en reducir al mínimo los riesgos y en procurar lograr la seguridad alimentaria produciendo alimentos para el autoconsumo.

Para que los países reduzcan la pobreza rápidamente, el desarrollo de un sector agrícola dinámico y la diversificación de las actividades no agrícolas deben ser objetivos fundamentales.² El desarrollo de actividades económicas no agrícolas es en gran parte consecuencia del crecimiento de la producción agrícola. Por ejemplo, en las economías de Asia Sudoriental, el próspero sector agrícola fue el que acabó generando excedente de riqueza, lo que ayudó a financiar inversiones en las empresas industriales. Por lo tanto, las perspectivas de diversificación económica y la transición del sector agrícola al sector no agrícola son sumamente halagüeñas en las regiones rurales bien conectadas en las que el sector agrícola está experimentando un rápido crecimiento.



¹ B. Losch S. Fréguin-Gresh y E. White: *Rural Transformation and Late Developing Countries in a Globalizing World. A Comparative Analysis of Rural Change*, Informe final del RuralStruc Program, versión revisada, Washington, DC, Banco Mundial, 2011.

² UNCTAD: *The Least Developed Countries Report 2014: Growth with structural transformation: a post-2015 development agenda*, Ginebra, 2014.

2. Campo de aplicación y definiciones

La economía rural abarca medios de subsistencia de muy diversa índole; no sólo se limita al sector agrícola y a la producción de materias primas.³ En general, la economía rural puede clasificarse en: el sector agrícola que produce materias primas, y el sector no agrícola que comprende todas las actividades económicas no agrícolas que generan ingresos para los hogares rurales.⁴ Así pues, las actividades del sector no agrícola son sumamente heterogéneas, con inclusión de la minería, la manufactura, los servicios públicos, la construcción, el comercio, el turismo, el transporte y los servicios financieros, personales y gubernamentales. La diversificación económica de la economía rural hace referencia a la transición de las actividades sectoriales agrícolas a las actividades sectoriales no agrícolas en las zonas rurales, o a la diversificación de los resultados económicos en estos sectores.

Existen pruebas considerables de que el crecimiento y la productividad agrícolas son un importante motor para asegurar esta transformación.⁵ Aumentar la productividad del sector agrícola tiene grandes efectos multiplicadores a la hora de estimular a otros sectores de la economía rural. En las zonas en las que el sector agrícola ha experimentado un fuerte crecimiento, la economía rural no agrícola también se ha expandido rápidamente, y ha dado lugar a que aumenten

los ingresos y la estabilidad de las poblaciones rurales.⁶ Los estudios sobre los vínculos de crecimiento indican que cada dólar de valor adicional añadido genera entre 0,6 y 0,8 dólares de EE.UU. de ingresos adicionales en la economía rural no agrícola en Asia, y entre 0,3 y 0,5 dólares de EE.UU. en África y América Latina.⁷ En la actualidad, el impacto de la diversificación económica de las economías rurales por medio del crecimiento de la economía rural no agrícola como respuesta a un sector agrícola productivo está cada vez más reconocido como un importante motor de la transformación estructural en los países en desarrollo.⁸

La creación y la sostenibilidad de los vínculos de producción y consumo entre los sectores es un importante componente de la diversificación económica en las zonas rurales.⁹ Las economías agrícolas y no agrícolas están conectadas por medio de actividades de producción, y también indirectamente a través de vínculos de ingresos o inversión. Los vínculos de producción podrían tener lugar cuando el crecimiento del sector agrícola conduce a la expansión de insumos y servicios en el sector no agrícola, o cuando las actividades del sector no agrícola – como la elaboración y distribución de productos agropecuarios que dependen de los insumos agrícolas – incrementan la demanda de productos agrícolas.¹⁰

Cuadro 2. Vínculos de crecimiento: el sector agrícola con otros sectores no agrícolas, por sector

Vínculo con la agricultura	Sectores secundarios (Construcción y manufactura)	Sectores terciarios (Comercio y servicios)
Producción: Vínculos progresivos	Industrias de procesamiento y embalaje. Construcción de instalaciones de almacenamiento y comercialización	Transporte y comercio
Producción: Vínculos regresivos	Herramientas y equipos agrícolas	Servicios agrícolas y veterinarios. Agroquímicos. Suministro de insumos
Gasto: Consumo	Artículos domésticos y mejoras del hogar	Servicios domésticos. Transporte. Venta de bienes de consumo

Fuente: D. Start: "The Rise and Fall of the Rural Non-farm Economy: Poverty Impacts and Policy Options", en *Development Policy Review*, vol. 19 (4), pág. 491-505, 2001.

3 J.R. Davis y D. Bezemer: "Key emerging and conceptual issues in the development of the RNFE in developing countries and transition economies", en *Informe del Instituto de Recursos Naturales*, núm. 2755, Chatham Maritime (Kent), Instituto de Recursos Naturales de la Universidad de Greenwich, Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido y el Banco Mundial, julio de 2003.

4 J.R. Davis: "The Rural Non-Farm Economy, livelihoods and their diversification: Issues and options", en *Informe del Instituto de Recursos Naturales*, núm. 2753, Chatham Maritime (Kent), Instituto de Recursos Naturales de la Universidad de Greenwich, Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido y el Banco Mundial, Julio de 2003.

5 S. Haggblade, P. Hazell y T. Reardon: "The Rural Non-farm Economy: Prospects for Growth and Poverty Reduction", en *World Development* (2010, vol. 38, número 10, octubre), págs. 1429-1441.

6 Ibid.

7 S. Haggblade, P. Hazell y P. Dorosh: "Sectoral growth linkages between agriculture and the rural non-farm economy", en Haggblade, Hazel and Reardon (eds.): *Transforming the Rural Nonfarm Economy* (Baltimore, Johns Hopkins University Press, 2007), págs. 141-182.

8 OIT: "Why agriculture still matters", en *World Employment Report 2004-05*, Ginebra, 2005, págs. 127-182.

9 En los estudios sobre el crecimiento se identifican dos tipos principales de vínculos entre las actividades agrícolas y no agrícolas, a saber, la producción y el gasto. Los vínculos de producción progresivos tienen lugar cuando una parte del sector no agrícola utiliza el producto agrícola como insumo. Los vínculos de producción regresivos hacen referencia a aquéllos que tienen lugar cuando el sector no agrícola proporciona insumos para la producción agrícola, por ejemplo, agroquímicos. Los vínculos de desembolso pueden dividirse en vínculos de consumo y vínculos de inversión: los primeros se refieren al gasto relacionado con el consumo del hogar; los segundos hacen referencia al gasto utilizado para financiar actividades agrícolas o no agrícolas. B. Davis, T. Reardon, K.G. Stamoulis y P. Winters: "Promoting farm/non-farm linkages in developing countries", en B. Davis, T. Reardon, K.G. Stamoulis y P. Winters (eds.): *Promoting farm/non-farm linkages in rural development: case studies from Africa and Latin America*, Roma, FAO, 2002, págs. 1-9.

10 Davis y Bezemer, 2003, op. cit.

Por lo tanto, el proceso de diversificación económica depende en gran medida del rendimiento productivo del sector agrícola, que crea demanda y oferta para la economía rural no agrícola. Este proceso ya está en curso en una serie de países en transición y en desarrollo, donde entre el 40 y el 70 por ciento de los ingresos y empleos rurales provienen del sector no agrícola.¹¹ La estructura del empleo rural varía entre las regiones en desarrollo. Las actividades no agrícolas emplean a aproximadamente el 48 por ciento de los hombres en las economías rurales de América Latina, el Caribe, Asia Meridional, Oriente Medio y África Septentrional, al 38 por ciento en Asia Oriental y el Pacífico, y al 2 por ciento en el África Subsahariana rural. En lo que respecta a las mujeres, los porcentajes suelen ser inferiores.¹²

Las pautas del empleo rural en los países en desarrollo demuestran que la mayoría de los hogares no se especializan ni en actividades agrícolas ni en actividades no agrícolas, sino que procuran obtener sus ingresos de fuentes tanto agrícolas como no agrícolas. Así pues, la participación de los hogares en la economía no agrícola puede ser a tiempo parcial o estacional.¹³ La decisión de diversificar los ingresos en los hogares rurales suele basarse en “factores incitadores”, como la reducción del riesgo, la reacción a las crisis, y la liquidez para estabilizar los flujos de ingresos, o puede obedecer a “factores disuasivos”, es decir, a través de la realización de oportunidades estratégicas o de la complementariedad entre diferentes actividades productivas.¹⁴

Con el fin de asegurar el potencial de la diversificación económica para la reducción de la pobreza y la promoción del trabajo decente, se proponen tres principales prioridades de política:¹⁵

1. Fortalecer las pequeñas explotaciones agrícolas, porque emplean al grueso de la fuerza de trabajo agrícola representan la mayor producción y el mayor potencial de empleo, y generan la mayor parte de los ingresos rurales. Un desarrollo dinámico de las pequeñas explotaciones

agrícolas puede impulsar el desarrollo de una economía local próspera y diversificada y, al mismo tiempo, las pequeñas explotaciones agrícolas dependen de la economía local en lo que respecta a los insumos y servicios, y como mercado para sus productos. Por otra parte, las grandes explotaciones comerciales o plantaciones, a menudo caracterizadas por desafíos en materia de trabajo decente, tal vez no necesiten una economía local diversificada para prosperar, ya que pueden vincularse directamente con mercados urbanos más lejanos.

2. Desarrollar los mercados de productos alimenticios, superando el obstáculo del riesgo para los productores de cultivos: las estrategias reacias al riesgo de los agricultores, combinadas con las dificultades que conlleva vincularse con los mercados internacionales, explican que la mayor parte de los productores se decanten por la producción de cultivos – fundamentalmente cereales y cultivos frutales. El vínculo con los mercados internacionales, cuando existe, tiene lugar esencialmente a través de cultivos tradicionales de exportación (algodón, cacahuets, café), que movilizan circuitos comerciales tradicionales. Por lo general, las exportaciones de gran valor añadido están bien localizadas y están vinculadas con operadores especializados, y se benefician únicamente de una pequeña parte de las explotaciones agrícolas. Los mercados de productos alimenticios a nivel nacional y subregional siguen siendo los más accesibles. También se benefician de una demanda fuerte y sostenible. Desarrollar los mercados de productos alimenticios y reducir el riesgo para el productor es fundamental para la innovación y la diversificación rural.

3. La adopción de este enfoque debe tener lugar en el marco de políticas territoriales encaminadas a fortalecer los vínculos entre las zonas urbanas y rurales, a través de la promoción y el desarrollo de las funciones de servicio de las aldeas y las ciudades pequeñas, a las que suele desatenderse en favor de las ciudades metropolitanas más grandes.

¹¹ Davis, 2003, op. cit.

¹² OIT: Competencias para el empleo y el desarrollo rurales, Competencias para el empleo - orientaciones de política, 2014; Banco Mundial: *World Development Report 2008: Agriculture for development*, Washington, DC, 2007; Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA): Informe sobre la pobreza rural 2011. Nuevas realidades, nuevos desafíos: nuevas oportunidades para la generación del mañana, Roma

¹³ FAO, FIDA y PMA: *The State of Food Insecurity in the World 2012. Economic growth is necessary but not sufficient to accelerate reduction of hunger and malnutrition*, Roma, FAO, 2012

¹⁴ C.B. Barrett, T. Reardon y P. Webb: “Nonfarm income diversification and household livelihood strategies in rural Africa: concepts, dynamics and policy implications”, en *Food Policy*, vol. 26, 2001, págs. 315-331.

¹⁵ Bruno Losch, “Crisis prevention in Sub-Saharan Africa – Agriculture: the key to the employment challenge”, en *Perspective n°19*, París, CIRAD, octubre de 2012.

3. Enfoque de la OIT

El enfoque de la OIT de la diversificación económica de las zonas rurales se centra en desarrollar la capacidad para prestar asesoramiento técnico acerca de qué sectores tienen un potencial de creación de empleo, y qué políticas se requieren para apoyar el desarrollo de estos sectores con miras a la creación de trabajo decente.

El primer elemento de esta estrategia – evaluaciones del impacto en el empleo sectorial – se basa en la extensa labor realizada por la OIT utilizando cuadros de insumo/producto, matrices de contabilidad social y matrices dinámicas de contabilidad social, modelos de equilibrio general computable y modelos de previsiones de empleo. Los métodos han sido utilizados en diversos contextos y por diferentes programas de la OIT, y proporcionan resultados que pueden servir de base para la formulación de políticas. En estas evaluaciones es posible centrarse especialmente en los jóvenes (incluido el vínculo con el trabajo infantil) y/o en las mujeres.

El segundo elemento, a saber, qué políticas se requieren para apoyar el desarrollo de sectores concretos – puede adoptar diferentes formas. Una consisten en analizar los obstáculos para el crecimiento del sector desde la perspectiva del trabajo decente, y en facilitar recomendaciones de política para superar dichos obstáculos. Pueden contemplarse un gran número de ámbitos de política, como el desarrollo de las competencias, el desarrollo de empresas y cooperativas, la seguridad y salud en el trabajo, la cobertura de seguridad social, la inspección del trabajo, etc. La OIT ha elaborado diversos métodos para este análisis, entre ellos el Programa de Formación para la Habilidad Económica Rural (TREE por sus siglas en inglés) y el Programa de Competencias para el Comercio y la Diversificación Económica (STED, por sus siglas en inglés). Otra forma de enfocar la elaboración de un conjunto integrado de políticas es adoptar un enfoque geográfico y formular estrategias de empleo rural con la participación de las partes interesadas locales. Concretamente, esto consiste en apoyar la planificación de políticas y la

elaboración de programas para el empleo rural a nivel local en primer lugar, con miras a identificar lecciones aprendidas, así como instrumentos y enfoques que puedan contribuir a una estrategia nacional de empleo rural.

La OIT tiene varias ventajas comparativas y conocimientos especializados considerables en ámbitos técnicos que apoyan la diversificación económica en las zonas rurales:

- El mandato institucional de promover el trabajo decente a todos los niveles y en todos los sectores de la economía rural (establecido en 1921 y confirmado en 2008 y 2011).
- Capacidades normativas con una gran diversidad de instrumentos y normas para apoyar la formulación de políticas en la economía rural, incluidos los sectores no agrícolas.
- Una estructura tripartita que promueve el diálogo social y se apoya en los conocimientos especializados de los interlocutores sociales.
- Capacidades técnicas en una serie de ámbitos pertinentes, tales como: el desarrollo de la economía local, inversiones en infraestructura con alto coeficiente de empleo, espíritu empresarial, cooperativas, cadenas de valor, microfinanzas, empleos verdes, competencias y formación para el fortalecimiento de las capacidades de los trabajadores de las zonas rurales, política de empleo (empleo informal), seguridad y salud en el trabajo, cobertura de protección social, inspección del trabajo, políticas sectoriales y evaluaciones del impacto en el empleo sectorial.
- Asociaciones con los organismos de las Naciones Unidas y otras organizaciones (la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, la Asociación Internacional de Cooperativas, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, la Organización Mundial del Turismo, etc.).

4. Experiencia de la OIT hasta el presente

La experiencia de la OIT en materia de proyectos de cooperación técnica en las zonas rurales proporciona lecciones importantes para concebir intervenciones que apoyen la diversificación económica de las zonas rurales.

El programa de formación comunitario TREE de la OIT se ha puesto en marcha en 11 países con el fin de promover la generación de ingresos y la creación de empleo, en particular entre los grupos desfavorecidos, tales como las mujeres, los desempleados, los subempleados, los trabajadores pobres

y los trabajadores del sector informal. El enfoque adoptado por TREE, a saber, vincular las oportunidades económicas determinadas por la comunidad con el fin de proporcionar competencias pertinentes para el sector, puede ayudar a encarar una serie de desafíos que se plantean a los grupos marginados que se enfrentan a importantes desventajas a hora de diversificar sus ingresos y de acceder a trabajos productivos y decentes en la economía rural no agrícola.

El proyecto “Promoción del empleo rural para la reducción de la pobreza en la República Democrática Popular Lao (RDP Lao)” adopta un enfoque geográfico, no sectorial. Apoyó la elaboración de una Estrategia de Empleo Rural para la Reducción de la Pobreza (RESPR por sus siglas en inglés) en la provincia de Sekong, llevada a cabo en noviembre de 2011. RESPR consiste en estrategias de empleo a corto y medio plazo y en un conjunto de planes de acción. Cuenta con la participación del Ministerio de Trabajo y Previsión Social, el Ministerio de Planificación e Inversión, el Comité Nacional de Desarrollo Rural y Erradicación de la Pobreza, el Departamento de Trabajo y Previsión Social y las autoridades locales de Sekong. Con el fin de asegurar la eficacia de RESPR, se identificaron seis aldeas de la provincia como lugares de demostración. Las aldeas seleccionadas también son las elegidas para la aplicación de la directiva Sam Sang del Gobierno. Así pues, el plan de acción orientado a la promoción del empleo para las seis aldeas debe llevarse a cabo en consonancia con otras políticas gubernamentales, así como en el contexto del entorno local. Es de esperar que este modelo se reproduzca en otras provincias de la RDP con el fin de generar empleos e ingresos, reduciendo así la pobreza en las zonas rurales.

Ejemplo de la evaluación del impacto en el empleo sectorial: Evaluación de los empleos verdes en Mauricio

Mauricio aspira a convertirse en un modelo del desarrollo sostenible a través del uso eficiente de los recursos; la reducción, la reutilización y el reciclaje de residuos; la reducción de la contaminación; el acceso equitativo a los recursos para todos, y la promoción del trabajo decente. El Gobierno identificó cuatro pilares del desarrollo, a saber, la agricultura del azúcar, los textiles, el turismo y los servicios financieros. Debía evaluar el potencial de creación de empleo de optar por la vía del crecimiento verde en contraposición con la vía convencional.

Con el fin de comprender los vínculos entre diversos sectores y de evaluar los efectos en términos de empleo de una senda de crecimiento verde en la economía, se utilizó un modelo de insumo-producto. Los cuadros se ampliaron para incluir las industrias “verdes”. Si la industria tenía un componente verde, se separaba del componente convencional. Esto se hacía utilizando tres métodos: a) un método basado en los procesos que examina el proceso de producción e identifica sistemas de producción verde; b) un método basado en los resultados que examina los productos finales e identifica aquéllos que son ecológicos, y c) un método de conservación de recursos naturales que identifica industrias que contribuyen a la conservación de recursos naturales. Un modelo de insumo-producto permite a los investigadores calcular multiplicadores y ayudar a los responsables de la formulación de políticas a decidir cuáles son las mejores políticas para promover el desarrollo sostenible centrándose en las industrias que tienen los multiplicadores más altos. El informe se centró en los multiplicadores de la producción y del empleo que se calcularon utilizando los datos de un cuadro de insumo-producto elaborado por la Oficina Central de Estadística de Mauricio. Con el fin de completar y ampliar los datos en el cuadro insumo-producto, los datos primarios se obtuvieron de asociaciones de la industria y de instituciones públicas, la mayoría de las cuales ya participaban en la protección del medio ambiente, mientras que los datos secundarios también se obtuvieron de la Oficina Central de Estadística.

Se calcularon los multiplicadores de todas las industrias.¹⁶ A continuación se llevaron a cabo simulaciones de una situación de crecimiento convencional y de una situación de crecimiento verde. La simulación tuvo lugar en tres de los cuatro polos de crecimiento: la agricultura del azúcar, los textiles, y el turismo, y también en la industria de la energía y la electricidad. Los resultados muestran que la situación verde podría conducir a la creación de 3.648 empleos nuevos, mientras que la situación convencional crearía tan solo 2.262 empleos nuevos. En este informe se concluye que aunque este análisis fue el primer paso para estimar la creación de empleos verdes, es preciso llevar a cabo más investigaciones con el fin de: i) mejorar las funciones de producción de las actividades industriales verdes; ii) evaluar las reacciones adversas de los impactos medioambientales negativos y del cambio climático en el empleo y la producción, y iii) introducir asimismo indicadores de trabajo decente en el modelo.

¹⁶ El informe contiene una descripción más detallada y técnica del método que aclara el proceso de calcular los multiplicadores. Véase M. Harsdorff y R. Sultan: *Green Jobs Assessment: Mauritius*, Ginebra, OIT, 2014.

5. Orientaciones prácticas y recursos

Herramientas

Jarvis A., Varma, A., y Ram, J. 2011. *Assessing Green Jobs Potential in Developing Countries: A Practitioner's Guide* (Ginebra, OIT).

OIT. 2006. *Local Development and Decent Work Resource Kit (LDDW)*, (Manila).

—. 2009. *Rural skills training: A generic manual on training for rural economic empowerment (TREE)*, Departamento de Conocimientos Teóricos y Prácticos y Empleabilidad (Ginebra).

—. 2011. *Analysing the employment impact of public investment and sectoral policies: The DySAM methodology*, Programa de Inversiones Intensivas en Empleo (Ginebra).

—. 2012. *Skills for Trade and Economic Diversification (STED)*, (Ginebra).

—. 2012. *Guía para la formulación de políticas nacionales de empleo*, Departamento de Política de Empleo (Ginebra).

—. 2015. *Methodologies for sectoral employment impact assessments*, Ginebra (en prensa).

Publicaciones

Alarcon J., Ernst C., Khondker B., y Sharma, P.D. 2011. *Dynamic Social Accounting Matrix (DySAM) Concept, Methodology and Simulation Outcomes. The case of Indonesia and Mozambique*, Documento de trabajo núm. 88, Sector del Empleo (Ginebra, OIT).

El Achkar Hilal S., Meade D., y Sparreboom T. 2013. *The Philippines Employment Projections Model: Employment targeting and scenarios*, Documento de trabajo núm. 140, Sector del Empleo (Ginebra, OIT).

Ernst C. y Peters R. 2011. *Employment Dimension of Trade Liberalization with China: Analysis of the case of Indonesia with Dynamic Social Accounting Matrix* (Ginebra, Naciones Unidas).

Gregg C. y Von Uexkull E. 2011. *Skills for Trade and Economic Diversification (STED) in Bangladesh: the case of pharmaceuticals and agro-food* (Ginebra, OIT).

Harsdorff M. y Sultan R. 2014. *Green Jobs Assessment: Mauritius* (Ginebra, OIT).

Kucera D. y Roncolato L. 2012. *Structure matters: Sectoral drivers of growth and the labour productivity-employment relationship*, documento de investigación núm. 3 de la OIT (Ginebra, OIT).

Morris E. y Bruun, O. 2005. *Promoting employment opportunities in rural Mongolia: Past experience and OIT approaches* (Bangkok, OIT).

OIT. 2010. *Promoting Economic Diversity in Ukraine: The Role of the Business Enabling Environment, Skills Policies and Export Promotion* (Budapest).

—. 2012. *Skills Policies for Economic Diversification in the Former Yugoslav Republic of Macedonia: Enhancing local skills policies for the food and tourism sectors* (Skopje).

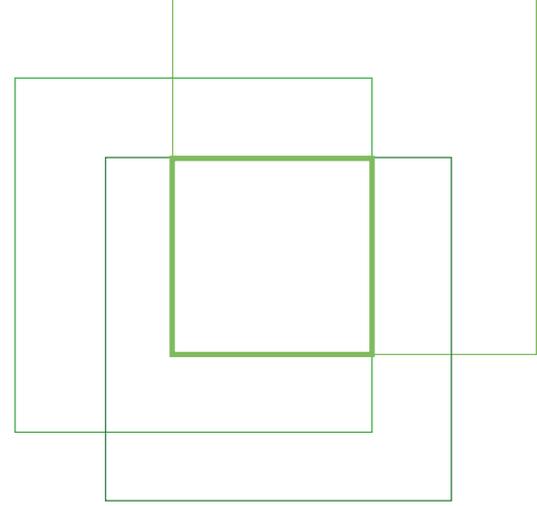
—. 2012. *Skills for Trade and Economic Diversification in the Kyrgyz garment sector*, Informe sobre el empleo núm. 19, Sector del Empleo (Ginebra).

—. 2013. *Rural Employment Strategy for Poverty Reduction in Sekong Province, Lao PDR* (Bangkok).

—. 2013. *Modelo de Proyección de Empleo para Colombia* (Lima, OIT).



Visión general de las notas de orientación de políticas sobre la promoción del trabajo decente en la economía rural



Apoyo al crecimiento agrícola incluyente para mejorar los medios de vida y la seguridad alimentaria

- Trabajo decente para la seguridad alimentaria y los medios de vida resilientes
- Trabajo decente y productivo en la agricultura

Promoción de la diversificación económica e impulso de la transformación productiva para el empleo rural

- Diversificación económica de la economía rural
- Promoción del trabajo decente para los trabajadores rurales en la base de la cadena de suministro
- El papel de las empresas multinacionales en la promoción del trabajo decente en las zonas rurales
- Transición a la formalidad en la economía rural informal
- El turismo sostenible: un catalizador del desarrollo socioeconómico inclusivo y la reducción de la pobreza en las zonas rurales

Promoción del acceso a los servicios, la protección y las inversiones intensivas en empleo

- Facilitación del acceso a servicios de calidad para promover el crecimiento y el desarrollo social en la economía rural
- Extensión de la protección social a la economía rural
- Desarrollo de la economía rural por medio de la inclusión financiera: el papel del acceso a la financiación
- Inversiones intensivas en empleo destinadas a infraestructuras rurales para el desarrollo económico, la protección social y ambiental y el crecimiento incluyente

Afianzamiento de la sostenibilidad y aprovechamiento de los beneficios derivados de los recursos naturales

- Transición justa hacia una economía rural resiliente y sostenible
- Trabajo decente en la silvicultura
- Aprovechamiento del potencial de las industrias extractivas
- Agua para una mejor subsistencia en los medios de vida rurales

Fomento de la participación de la población rural mediante la organización y la promoción de los derechos, las normas y el diálogo social

- Los derechos en el trabajo en la economía rural
- Promoción del diálogo social en la economía rural
- Fortalecimiento del desarrollo local en las zonas rurales mediante cooperativas y otras empresas y organizaciones de la economía social y solidaria
- Trabajo decente para los pueblos indígenas y tribales en la economía rural
- Fomento de la autonomía de la mujer en la economía rural
- Trabajo decente para los jóvenes de las zonas rurales
- Promoción de políticas de migración laboral justas y eficaces en la agricultura y las zonas rurales

Mejorar la base de conocimientos del trabajo decente en la economía rural

- Mejora de la base de conocimientos para respaldar la promoción del trabajo decente en las zonas rurales

Para más información, visite nuestro sitio web: www.ilo.org/rural o escribáanos a: rural@ilo.org

Copyright © Organización Internacional del Trabajo – Primera edición (2019)

Este documento forma parte de la cartera de notas de orientación sobre la promoción del trabajo decente en la economía rural https://www.ilo.org/global/topics/economic-and-social-development/rural-development/WCMS_436225/lang-es/index.htm